

**PARDO ABRIL, NEYLA. 2007. *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Santiago de Chile: Frais. 223 pp.**

Reseñado por María Julieta Cordero Noguera  
Universidad Central de Venezuela  
maryjuly57@yahoo.com

En el marco latinoamericano de los estudios críticos del discurso, la doctora Neyla Pardo Abril inscribe una de sus publicaciones más recientes: *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Actualmente, Neyla Pardo Abril se desempeña como profesora asociada en el Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia e investigadora adscrita al Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura (IECO). Sus investigaciones se han centrado en el análisis del discurso, la comunicación y la cultura. Mediante este trabajo la autora posiciona a Colombia como escenario geopolítico que nutre el objeto de su estudio: el conflicto armado y de narcotráfico en Colombia y los respectivos procesos de pacificación, con base en las noticias de prensa de los últimos períodos presidenciales (desde 1997 hasta 2004) caracterizados, como se sabe, por incluir en sus agendas procesos de paz.

El libro está compuesto por una introducción y cinco capítulos, cada uno precedido por el resumen del anterior, y un colofón. Esta obra es producto, según expresa la autora, de la necesidad de articular una reflexión sobre un campo multidisciplinar que progresivamente adquiere mayor relevancia en la comprensión de los objetos de estudio de las ciencias sociales. Asimismo, de la lectura se infiere el profundo compromiso que ha trazado la investigadora con su sociedad y su entorno académico, nexos fundamentales en la elaboración de estudios discursivos que demandan una actitud crítica ante los acontecimientos humanos.

El capítulo I, titulado *El camino hacia el estudio del discurso*, constituye un valioso resumen acerca de los modelos y conceptualizaciones realizadas en torno al lenguaje y sus usos. Se revisan los aportes que se han hecho a los estudios del lenguaje desde el racionalismo, el pragmatismo y el empirismo, al tiempo que se elabora una crítica historicista y recapituladora de los modelos filosóficos pertinentes. En este capítulo también se hace referencia al rol que la tecnología desempeña en los procesos de comunicación y se analiza de qué forma los vertiginosos avances tecnológicos han ubicado a este tipo de ingeniería en un

lugar capital para la construcción del mundo global y la interacción humana. Posteriormente, se exponen las teorías y métodos que se han dedicado a los estudios del discurso y que conforman una suerte de subapartado destinado a revisar los antecedentes de los estudios discursivos, pues la revisión incluye las teorías cognitivistas del discurso (Sperber y Wilson 1994); la sociolingüística variacionista (Labov 1979 y 1996); la sociolingüística funcional (Firth 1957 y Halliday 1973, entre otros); la etnografía del habla y la comunicación (Gumperz y Hymes 1972); y el análisis conversacional (Goffman 1981 y Tannen 1999, entre otros). Estos antecedentes brindan un puente hacia el último apartado de este capítulo, que gira en torno a la conceptualización de DISCURSO. Con respecto a este punto, también se presentan varias definiciones que responden a distintas perspectivas teóricas y metodológicas y, finalmente, se construye un acercamiento al objeto de estudio del análisis del discurso: “[discurso es] un hacer-decir social aprehensible en la interacción comunicativa, que tiene la potencialidad de materializar y movilizar la diversidad de formas de representar la realidad” (p.39).

El capítulo II ha sido titulado *El discurso: sus recorridos analíticos*. En él se hace una exposición de las diversas perspectivas mediante las cuales se ha abordado el estudio del discurso atendiendo a enfoques culturales, críticos, sociales y cognitivos. Así, se señala la importancia de los aportes realizados por la escuela francesa, cuyos estudios se estructuran desde la enunciación y la descripción (Dubois y Sumpf 1969, Benveniste 1971, Pêcheux 1978, Foucault 1979, en otros); y la escuela anglosajona, caracterizada por centrar su interés en la situación concreta de comunicación verbal y, particularmente, sobre la manera como los participantes reconstruyen el significado social en el discurso y actúan en consecuencia (Sacks 1972, Halliday y Hasan 1976, Lakoff 1987, Sperber y Wilson 1994, Blackmore 2000, entre otros). En este capítulo, la autora realza la influencia conceptual y metodológica que la escuela francesa y la escuela anglosajona han ejercido en el desarrollo de los estudios críticos del discurso. Desde este ángulo se introducen los investigadores más representativos en el campo del Análisis Crítico de Discurso (ACD), para emprender una sucinta discusión sobre sus propuestas teóricas, a saber: i) van Dijk 1993, quien construye las bases del ACD y establece la noción del compromiso político-social que todo investigador debe contraer y fomentar; ii) Fairclough 1989 y 2003, que expande los horizontes del análisis del discurso incorporando elementos de la lingüística funcional sistémica, de manera tal que el ACD se reformula y concibe entonces como un puente entre los análisis lingüísticos y los análisis sociales; iii) Wodak 2000 que, siguiendo el camino arado por Fairclough, formula un programa de investigación que reconoce la importancia de explorar el carácter

histórico del discurso; iv) Beaugrande 2002, que introduce la agenda ecológica según la cual los estudios discursivos integran las relaciones entre la teoría y la práctica social, trayendo como consecuencia la posibilidad de descifrar realidades sociales y constituir, desde los discursos, nuevas formas de relaciones humanas; y, finalmente, van Leeuwen 1998 y 2001, quien ha integrado prodigiosamente los códigos verbales y visuales al ACD a través de lo que se ha denominado ANÁLISIS MULTIMODAL DEL DISCURSO. Este tipo de análisis considera que el discurso se comporta como un escenario donde los significados se actualizan en escena, gracias a la intervención de los participantes vinculados en un intercambio semiótico. Además de estas contribuciones al desarrollo de la teoría, la metodología y el campo de aplicación del análisis crítico del discurso, Pardo Abril subraya los aportes de otras disciplinas sociales y destaca, entre ellas, la psicología social discursiva, el análisis cultural del discurso y el análisis del discurso desde la antropología cognitiva y cultural.

Una vez finalizados los dos primeros capítulos, que hacen las veces de marco teórico general y de antecedentes de investigación, la autora presenta el capítulo III y, a partir de entonces, empieza a describir su propio análisis, el cual, en definitiva, constituye la piedra angular de este libro. Este capítulo se ha titulado *Cómo abordar el discurso* y desde sus primeras líneas se concentra en describir minuciosamente las estrategias metodológicas que se emplearán para realizar el análisis del corpus objeto de estudio. A pesar de que la descripción es exhaustiva y no escatima en detalles, la autora advierte repetidas veces que el ACD, por su naturaleza interdisciplinaria, se perfila hacia la integración de las metodologías cualitativas y cuantitativas y, por lo tanto, está expuesto a un vaivén entre las diversas técnicas de análisis e, incluso, entre la interpretación crítica y el proceso general de investigación. Además, las investigaciones inscritas en el marco conceptual, metodológico y actitudinal del ACD reconocen que la realidad se puede verificar en el punto de convergencia entre el saber colectivo, implícito e inconsciente de las comunidades, y aquello que se devela de la investigación. El resultado se erige como un punto de referencia que permite reconocer las condiciones de desigualdad, control social y crisis codificadas en el discurso. Siguiendo este orden de ideas, se introduce de forma explícita el objeto de estudio de esta investigación particular y se inicia la descripción de su corpus. Tal como se mencionó anteriormente, el objeto de estudio está constituido por noticias de prensa de los últimos períodos presidenciales de Colombia (desde 1997 hasta 2004) que se caracterizan por incluir en su agenda política procesos de paz. Entonces, se incluyen los dos últimos años de la gestión de Ernesto Samper Pizano, el gobierno de Andrés Pastrana y el gobierno de Álvaro Uribe

Vélez. Las noticias que integran el corpus proceden de periódicos que tienen dos tipos de circulación, a saber: los nacionales (*El Tiempo* y *El Espectador*) y los regionales (*El Herald*o y *El País*). De acuerdo con Pardo Abril, esta selección permite, hipotéticamente, reconocer maneras distintas de representación del actor en la prensa. La escogencia de los artículos responde a la necesidad de identificar las formas de representación que hace la prensa de los actores del conflicto armado colombiano. En consecuencia, los criterios de selección de artículos se relacionan con el hecho de hacer referencias al actor del conflicto en Colombia, a las maneras cómo se construye dicho actor en el contexto de los procesos de pacificación, y a las acciones propias del conflicto armado. La investigadora propone realizar una exploración de los textos utilizando un programa de visualización textual, con el objetivo de observar los aspectos vinculados al criterio de selección adoptado. Posteriormente, se lleva a cabo la fragmentación de los textos en categorías de análisis. La información resultante es almacenada en una base de datos lingüísticos (BALADI) y está disponible allí para los análisis discursivos ulteriores. En este caso, las categorías seleccionadas por la investigadora son las siguientes: tema y tópico, acciones, actores, formas de nominación y figuras retóricas. La construcción de la base de datos a partir de la categorización del corpus se sirve del programa *Microsoft Acces 2000*. Asimismo, Pardo Abril procede a utilizar un paquete estadístico para analizar los datos textuales. En esta ocasión, por las ventajas que ofrece a la investigadora, se trabaja con el programa *Système Portable pour l'Analyse des Données Textuelles (Spad 4.5)*. El capítulo III concluye enfatizando que las decisiones metodológicas dependen exclusivamente del interés de la investigación y del investigador, enunciado que, por demás, justifica el repertorio de métodos elegidos para desarrollar esta investigación particular.

El capítulo IV ha sido titulado *Estrategias analítico-descriptivas para el ACD*. En este capítulo, la autora formula los procedimientos de análisis que serán implementados y expone la aplicación del método previamente propuesto. Las estrategias se dividen en dos grandes grupos bien articulados que compilan, por un lado, las técnicas descriptivas pertenecientes al análisis de datos textuales y, por el otro, las técnicas que hacen posible la materialización de la fase analítica. En cuanto al primer grupo se refiere, el estudio se lleva a cabo con base en las propuestas de la escuela francesa de análisis de datos e incluye el conteo de unidades y la construcción de matrices. En esta fase cuantitativa se siguen los siguientes pasos: la identificación y la caracterización de las unidades de análisis, la identificación de asociaciones y su representación gráfica, y la clasificación y jerarquización de las unidades de análisis. Una vez más se realza

la utilidad de la aplicación *Spad 4.5*, pues permite representar en un plano cartesiano los datos obtenidos en el estudio descriptivo, considerando el grado de densidad y centralidad semántica derivado de las regularidades y del grado de asociación de las unidades de análisis. Por su parte, la etapa analítica, esencialmente cualitativa, se desarrolla a través de tres pasos. El primer paso se concentra en el análisis de la consistencia y la coherencia discursiva, cuyos fenómenos se evidencian en estrategias discursivas, tales como la segmentación, la integración y la ambivalencia que, además, implican los procesos lingüísticos de la tematización, la focalización y la citación. El segundo paso consiste en el análisis de la transformación discursiva. Los fenómenos sociodiscursivos aquí observables se materializan mediante la elisión, el reordenamiento y la sustitución. El tercer paso se enfoca en el estudio de las formas de legitimación. Para lograr que las acciones o posturas morales de un grupo sean aprobadas por otros, se utilizan estrategias discursivas como la persuasión, la negociación, la acusación y la justificación, lingüísticamente evidenciables en procesos como la autorización, la racionalización, la evaluación, la narrativización y la mitigación.

Los capítulos III y IV constituyen un suelo fértil para discutir tangencialmente la diatriba existente entre el análisis cuantitativo cientificista y el análisis cualitativo interpretativo que caracteriza a las investigaciones planteadas en los linderos de las ciencias sociales. Efectivamente, Pardo Abril propone un método que se nutre de la estadística y refleja sus datos y resultados a través de la diagramación de planos y demás instrumentos gráficos propios de la observación cuantitativa. En consecuencia, su análisis cobra un intenso tono de objetividad que equilibra el carácter intersubjetivo inherente al ACD. Asimismo, la aplicación de un método tan rigurosamente concebido y expuesto no perjudica las disposiciones teóricas ni metodológicas del ACD, puesto que, aunque esta no sea una característica completamente obvia en la posición adoptada por algunos autores, el procedimiento de los estudios críticos del discurso es considerado, por regla general, un proceso hermenéutico.

El capítulo V, que se titula *Estrategias interpretativas para el ACD*, representa un punto de entrecruzamiento entre los procedimientos metodológicos desarrollados a lo largo del tercer capítulo y las estrategias analítico-discursivas expuestas en el cuarto capítulo. Al mismo tiempo, la investigadora retoma la hipótesis planteada en el inicio de su estudio según la cual el discurso, comprendido como producto social y subjetivación de la realidad, es capaz de materializar aspectos de la vida humana en sociedad, tales como: la organización social, la forma individual de apropiación del mundo, los saberes convencionales instituidos y consensuados, la preservación y modificación del orden social, las

formas de proceder y comportarse en función de los juegos de poder y la organización personal del modo de ser y de aprender. Bien cabría decir que este capítulo discurre a través de la coordenada neurálgica de los estudios críticos del discurso, ya que integra distintas metodologías y formulaciones teóricas con el objetivo de mostrar formas de re-construcción de la realidad en el discurso y las maneras en que se instala y sustenta el poder. Esta fase interpretativa de la investigación de Pardo Abril se ejecuta con base en el concepto de SALIENCIA CULTURAL. De acuerdo con dicho concepto, múltiples elementos se reiteran y coexisten en el discurso. Entre estos, hay algunos conceptos en torno a los cuales se organiza un sistema de conocimiento, de acción y de relación socio-cultural que determina la dinámica colectiva e individual, cognitiva y experiencial, privada y pública de los miembros de las sociedades. Los conceptos que cumplen estas funciones distintivas permiten establecer claramente la diferenciación entre una cultura y otra. Así, Pardo Abril propone seis pasos interpretativos que buscan reconstruir los distintos niveles de representación presentes en el discurso, los cuales se integran entre sí creando una forma de conocimiento social: redes conceptuales, esquemas funcionales, modelos mentales, modelos culturales, representaciones sociales e ideologías. Este conocimiento social se sustenta en la noción de continuidad, a partir de la cual las ideologías contienen y generan una multiplicidad de representaciones sociales. Estas se organizan jerárquicamente en torno a modelos culturales que se interrelacionan a partir de esquemas funcionales. Los niveles de organización del significado dependen del entramado que formen los componentes del conocimiento social, de manera tal que la formulación de cualquier nivel puede dar cuenta de la forma cómo se organiza y funciona el significado en otro nivel. En este sentido, es posible comprender que el conocimiento es el núcleo constitutivo de la realidad, que es una construcción social tanto objetiva como subjetiva. Ante estos hechos, la interpretación del ACD debe fundamentarse en el rigor y la responsabilidad social diferenciándose, a la vez, de la emisión de opiniones o juicios. De este modo, la interpretación tiene lugar solo cuando el investigador reconoce y describe las distintas estrategias discursivas, para posteriormente explicitar los significados subyacentes en el discurso. Entonces, valiéndose del marco intrasubjetivo donde se halle inmerso, el investigador se encontrará en condiciones amplias y suficientes para llevar a cabo el proceso de resignificación.

Esta obra de Pardo Abril, además de continuar su labor investigativa y teórica, propone una ruta de trabajo dirigida a quienes se han comprometido con los estudios críticos del discurso. Suscribiéndose a la actitud que van Dijk 2000 describe como definitoria del ACD, el enfoque de este estudio se centra

en el principio de que el discurso es reflejo de la cultura. Desde esa perspectiva, en esta interesante obra Pardo Abril entrega al lector, y en general me atrevería a decir que a los miembros activos de las sociedades, la responsabilidad colateral de aplicar –en situaciones reales– las conclusiones y críticas que se deriven de la lectura de su trabajo, pues el mismo proporciona una importante visión que indefectiblemente admite que el mundo danza en una compleja interacción, y que la aspiración consensuada de sus habitantes consiste en proporcionar condiciones más humanas en pro de alcanzar la comprensión, la tolerancia, la equidad y la justicia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benveniste, Émile. 1971. *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI.
- Beaugrande, Robert de. 2002. *La agenda del ecologismo para el estudio del texto y el discurso*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia e Instituto Caro y Cuervo.
- Blackmore, Susan. 2000. *Las máquinas de los memes*. Barcelona: Paidós.
- Dubois, Jean y Joseph Sumpf. 1969. Problèmes de l'analyse du discours. En *Langages 13: Analyse du discours*. 3-7. Paris: Didier-Larousse.
- Fairclough, Norman. 2003. *Analysing discourse. Textual analysis for social research*. London/New York: Routledge.
- Fairclough, Norman. 1989. *Language and power*. London: Longman.
- Firth, John. 1957. *Papers in linguistics*. London: Arnold.
- Foucault, Michel. 1979. *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI.
- Goffman, Erving. 1981. *Form of talk*. Philadelphia: University of Pennsylvania.
- Gumperz, John y Dell Hymes. 1972. *The ethnography of communication*. New York: Holt, Reinhart and Winston.
- Halliday, Michael. 1973. *Explorations in the functions of language*. London: Edward Arnold.
- Halliday, Michael y Ruqaiya Hasan. 1976. *Cohesion in English*. London: Logman.
- Labov, William. 1996. *Principios del cambio lingüístico*. Vol. I y II. Madrid: Gredos.
- Labov, William. 1979. *Transformación de la experiencia en sintaxis narrativa*. Cali: Centro de Traducciones Univalle.
- Lakoff, George. 1987. *Women, fire and dangerous things: What categories reveal about the mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- Pêcheux, Michel. 1987. *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos.

- Sacks, Harvey. 1972. An initial investigation of the usability of conversational data for doing sociology. En David Sudnow (ed.), *Studies in social interaction*, 31-74. New York: Free Press.
- Sperber, Dan y Deirdre Wilson. 1994. *La relevancia*. Madrid: Visor.
- Tannen, Deborah. 1999. *La cultura de la polémica*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, Teun. 1993. Principios del análisis crítico del discurso. *Discourse and Society*, 4 (2). 249-283.
- Van Dijk, Teun (ed.). 2000. *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.
- Van Leeuwen, Theo. 1998. Musicand ideology: notes Toward a socio semiotics of mass media music. *Popular Music and Society* 22 (4). 25-54.
- Van Leeuwen, Theo. 2001. *The modes and media of contemporary communication*. London: Edward Arnold.
- Wodak, Ruth. 2000. ¿La sociolingüística necesita una teoría social? Nuevas perspectivas en el análisis crítico del discurso. *Discourse and Society*, 2 (3). 123-147.